

Gráficos Semanales

Cuaderno 19. — 20 cents.

DIRECTOR: D. ANTONIO FERRER DALMAU



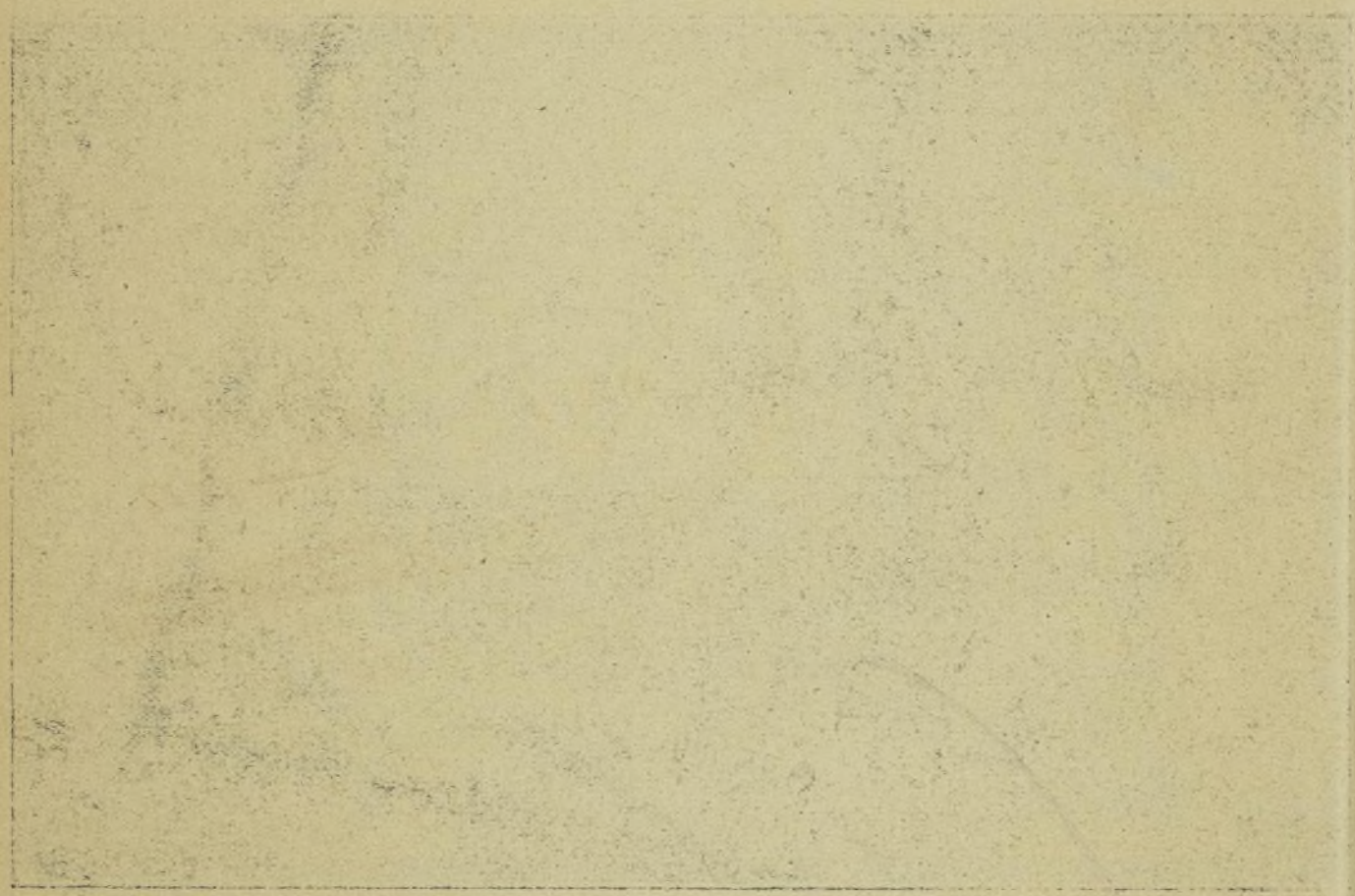
Desesperada carga de la Guardia Prusiana en Ypres.

La Guerra en Europa

Ayuntamiento de Madrid

Comptos: 209110

1888 - 1889



Comptos: 209110

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES

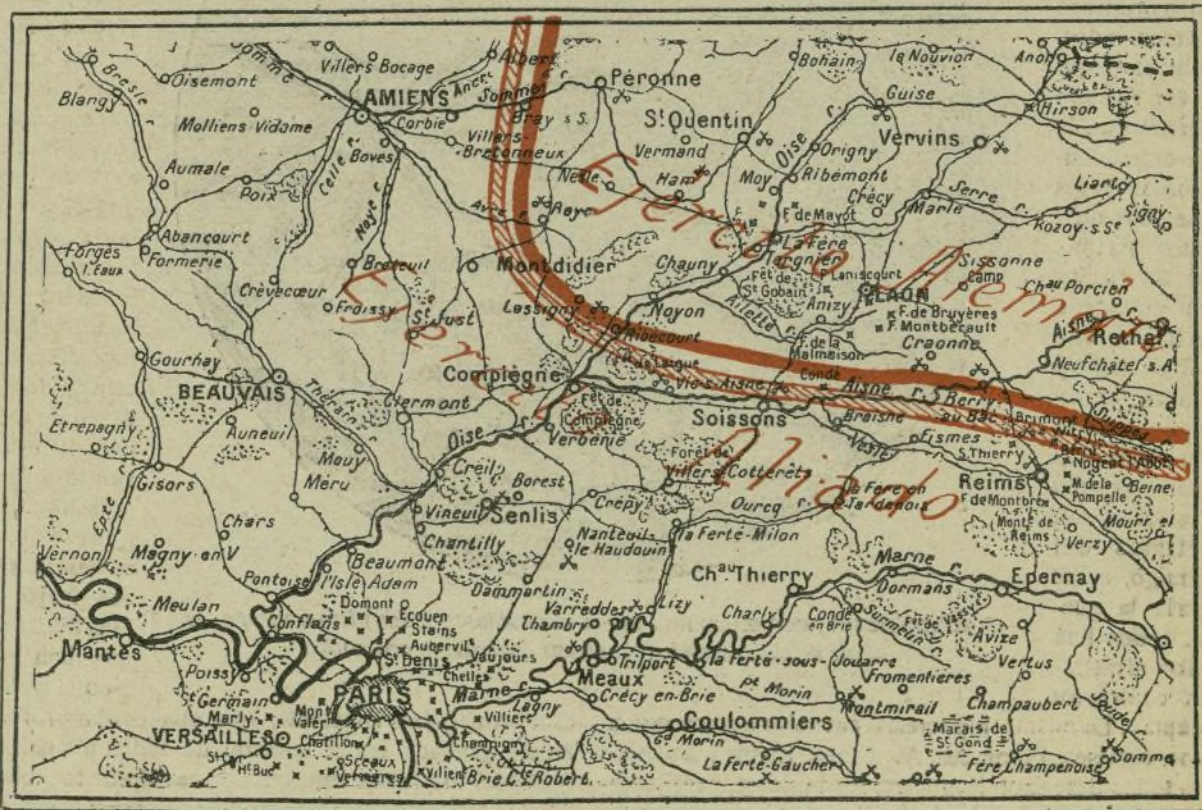
de la situación de los ejércitos beligerantes

Resumen de la campaña hasta el 31 Diciembre de 1914

Hace cinco meses que se ha desencadenado la fiebre de la destrucción, y en revistas y periódicos se ha procurado más que exponer los sucesos, inculcar en el ánimo de sus lectores la parcialidad hacia uno de los bandos beligerantes. Cronistas nosotros de los he-

ellos les interesa es saber la marcha de sucesos y no lo que piensa y luego afirma el encargado de darle la información.

De los teatros o campos de operaciones, el del Oeste es el que nos ha llamado más poderosamente la



Posiciones ocupadas en la región del Aisne en 30 de Diciembre de 1914.

chos consumados, perfectamente impuestos del deber que a nuestro cometido incumbe, hemos procurado despojarnos de la opinión personal para ofrecer con la mayor claridad la marcha de las operaciones escueta, sin comentarios ni críticas, pues al igual que todos, absolutamente todos los cronistas de esta campaña, estamos completamente a oscuras de los planes estratégicos ideados por los diferentes Estados Mayores. Nuestra imparcialidad en los relatos es la mejor garantía que pueden tener nuestros lectores, pues lo que

atención, ya sea por la simpatía que muchos españoles tienen a la democrática Francia, ya por la proximidad de esta zona con respecto a España. Como era creencia general, y conforme había sido sostenido en multitud de estudios, la actual guerra entre Francia y Alemania no ha quedado circunscrita a los territorios de ambos países, sino que ha arrastrado en un inmenso torbellino a la pacífica Bélgica a través de la cual se ha verificado la invasión del territorio francés.

Coincidiendo este número con el primero de año

de 1915, creemos necesario hacer un resumen de los hechos acaecidos durante el segundo semestre del año 1914 que sin duda alguna será uno de los más trágicos de la historia de la humanidad.

Causas de la guerra

Mucho se ha escrito sobre las causas de la guerra, y sin embargo a conciencia todos las ignoramos. Ambiciones del militarismo alemán dicen los aliados; necesidad imprescindible de romper el círculo de hierro que Inglaterra estaba forjando para ahogar el espíritu alemán dicen éstos; ambiciones y odios mal reprimidos decimos todos, y sin embargo de las causas internas que la han determinado no sabemos nada. Los diferentes países hoy en lucha han publicado los libros rojo, azul, amarillo y blanco; cada uno da la razón a su respectivo país; según ellos todos son víctimas del enemigo, nadie quería la guerra, todos han sido arrastrados contra su

voluntad. La misma hipocresía envuelve a unos que a otros. Ingleses, Franceses, Alemanes, Rusos y Austriacos, todos deseaban la guerra; los ingleses para conservar su dominio absoluto sobre los mares, en peligro solamente por la tenacidad alemana; los franceses en su ansia de revancha, constantemente proclamada; los alemanes por su afán de alcanzar la hegemonía e imperio comercial del mundo; Rusia, por su afán de ensanchar sus dilatados dominios y ejercer la soberanía eslava, y finalmente Austria como medio de vida, pues expuesta a los arrebatos y ambiciones de los pueblos balcánicos, estaba amenazada de una disgregación si no sentaba la mano a sus audaces enemigos, que encubiertos por la potente Rusia aguardaban el momento propicio para repartirse el imperio austro-húngaro.

En peligro constante la Europa, hemos visto pasar momentos verdaderamente difíciles que, solucionados momentáneamente por la diplomacia, no han hecho más que ir aglomerando a las nubes tempestuosas mayores cargas eléctricas que forzosamente tenían que producir la catástrofe actual y cuyo alcance es desconocido a los mismos que la han desbordado.

Período preparatorio

Terminada la guerra franco-alemana del año 1870

y constituido el imperio alemán bajo la jefatura del hasta entonces rey de Prusia Guillermo I, quedó planteada de hecho la guerra actual; arrebatadas a Francia las provincias de la Alsacia y Lorena, constituyeron para ella el constante anhelo de la reconquista, y la palabra *revanche* fué admitida en todos los países como la más perfecta y clara expresión del deseo de tomar fiera venganza contra toda explotación. Las generaciones actuales, creadas bajo esta idea fija, son las que han recogido el fruto de



A BORDO DE UN ACORAZADO INGLÉS.—*Los servidores de las piezas, agrupados al pie de ellas, ocupándose en sus quehaceres ordinarios.*

esta propaganda constante; que ella estaba profundamente grabada en el corazón de todos los patriotas franceses lo prueba esta falange que desde los más dilatados puntos del extranjero han ido presurosos para cobijarse bajo la gloriosa enseña tricolor dispuestos a morir para reconquistar el suelo querido y reintegrar a la patria aquellos territorios.

Por su parte, Alemania, reconstituido el antiguo imperio, aglomerados los diferentes Estados de raza germánica, dedica momentáneamente sus energías para el espléndido resurgimiento de su raza; la industria, el comercio, las ciencias y las artes adquieren de día en día más ancho campo de expansión y convencidos de que un país para ser respetado más allá de sus fronteras precisa posea fuerzas materiales, creó su ejército incomparable, que fué el origen del militarismo

germánico. Atentos los gobiernos imperiales a todo lo que podía representar una gloria para su patria, constantemente amenazada por la idea de revancha francesa, se preparan desde el primer momento para no encontrarse indefensos el día que de nuevo estallare la guerra estableciendo el servicio obligatorio, y como que su aspiración de hegemonía comercial le exigía

la formación de una flota mercante, sin titubeos ni vacilaciones crea como por ensalmo esta incomparable flota comercial que enlazando a través de los mares los más remotos países, le permite pasear por el mundo el pabellón del imperio germánico. La condición humana, de no respetar sino al fuerte, trajo como consecuencia la necesidad de formar una marina de guerra, así mismo potente, y Alemania, cuyo espíritu marino era sumamente débil, en el período de 40 años se ha robustecido en forma tal que hoy por hoy ocupa el segundo lugar del mundo.

Inglatera, cuya hegemonía mundial es por todos reconocida, y que en su política constante desde hace algunas centurias ha procurado aniquilar a cuantos países han pretendido progresar para llegar a ser sus iguales, no podía ver con buenos ojos este desarrollo comercial y marítimo de los germanos, y al igual que aniquilaron a España cuando esta nación era la reina del mundo, y derrumbaron a Napoleón cuando éste estaba en su apogeo, hicieron el propósito de destruir al imperio alemán cuando su crecimiento fue peligroso. El «*Made ni German*» que cual padrón

de ignominia exigieron los ingleses en los géneros alemanes, fué pronto trocado en timbre de gloria; los mercados ingleses poco a poco iban pasando en posesión del alemán, y el poderío de esta nación fué pronto la obsesión de la poderosa Albion.

Fiel a sus tradiciones, Inglaterra procuró atraer a su regazo a la noble Francia, que segura de una nueva

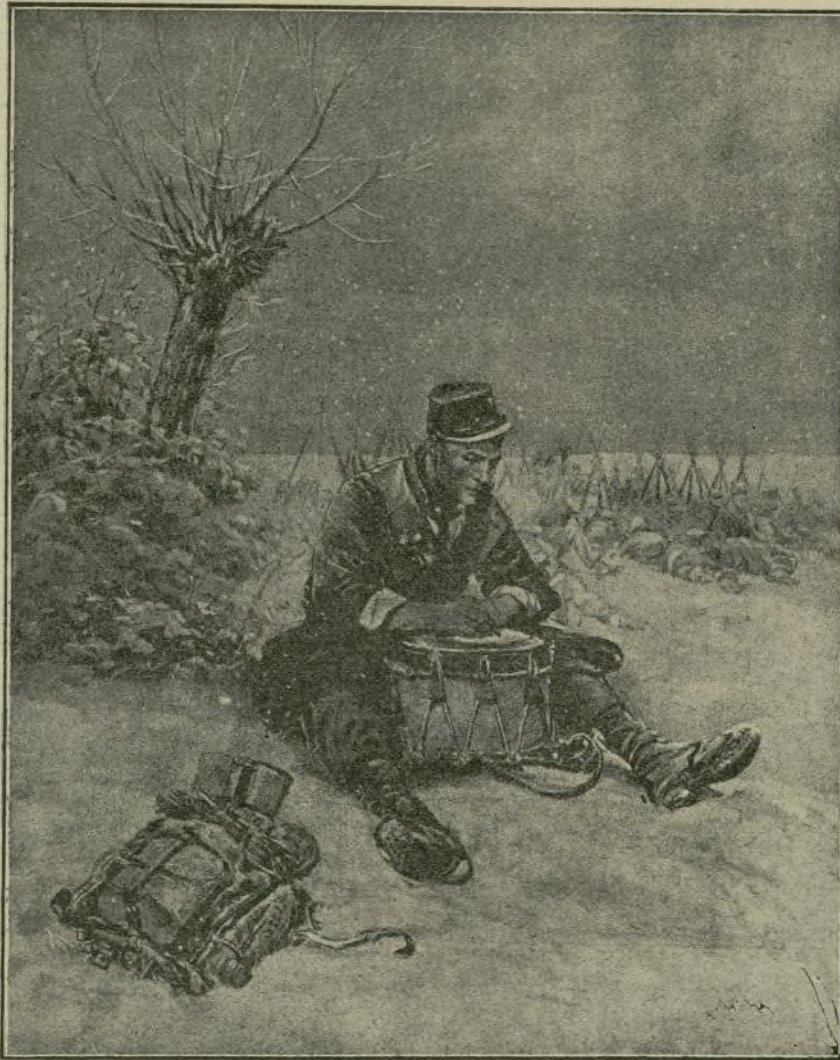
guerra con el imperio vecino, había procurado atraer al imperio ruso, el cual, creyendo que Alemania se opondría por las armas a toda tentativa de reparto del imperio Austro-Húngaro, veía en ella el más serio obstáculo en sus deseos paneslavistas. La democrática Francia y la absoluta Rusia unieron sus aspiraciones en un solo bloque para contrarrestar a la unión que Austria, Alemania é Italia habían formado.

Inglatera, que deseaba y desea el derrumbamiento comercial e industrial alemán aprovecha hábilmente la alianza franco-rusa y aumentando las simpatías, teniendo para estos países las ma-

yores complacencias, entra a formar parte del grupo, aumentando con el peso de sus escuadras el enorme poder de los ejércitos que Rusia y Francia pueden ejercer por tierra.

En los últimos tiempos el trabajo de las cancillerías es enorme; ambos grupos de potencias procuran arrastrar a los demás países europeos, formándose dos bloques imponentes que giran alrededor de Londres y Berlín.

Armados hasta los dientes y arruinadas las hacien-



LA NAVIDAD DEL SOLDADO.— *Acampado en el raso, recuerda el heroico soldado las felices Navidades de años anteriores y con la imaginación revive las dulces escenas del hogar tejano. A sus padres, esposa e hijos, escribe concisa carta que quizás será la última.*

das nacionales, no podía subsistir este estado de cosas durante mucho tiempo; era fatalmente necesario viniese el cataclismo, que aplazado cuando lo de Agadir, de nuevo se presenta con motivo de la guerra Balcánica.

Insostenible la situación, un ligero pretexto fué suficiente para desencadenar la guerra actual; el atentado de Sarajevo que en otras ocasiones hubiera sido resuelto por las cancillerías, logró lo que mayores ofensas no había producido. La terquedad austriaca chocó con la testadurez servia; los odios antiguos estallaron

El peligro de Alemania ante la amenaza tácita de Rusia, exige un paso cerca del gobierno francés; su embajador pregunta al Presidente del Consejo que hará Francia de estallar la guerra entre Alemania y Rusia, y por la contestación noble recibida: «De que Francia cumplirá lo que su deber le impone», ya sabe Alemania la magnitud de sus enemigos; el «*Alea jacta est*» fué pronunciado y la suerte de Europa fué decretada.

Declarada la guerra a Rusia, lo es luego a Francia, por lo que la triple alianza quedó frente a la doble,



Posiciones ocupadas en la región de Flandes en 29 de Diciembre de 1914.

y el castillo de naipes llamado la Paz se derrumbó con estrépito ocasionando la mayor conflagración que recuerda la historia.

Originada por Austria y Servia, pronto intervinieron los demás países europeos. Alemania, fiel a la alianza, apoya a Austria; Rusia lo hace con Servia, y lo que tenía que ser un conflicto local repercute en toda Europa y de ella trasciende al resto del mundo.

Aún no había estallado la guerra entre Austria y Servia, cuando Rusia moviliza sus ejércitos aglomerándolos en sus fronteras del Oeste; Alemania, que se perca de ello, reclama una rápida desmovilización, si no quiere se tome como *casus belli*. Rusia, haciendo caso omiso del *ultimatum* alemán, continúa la concentración sobre las fronteras polacas, y aunque subsisten las negociaciones para llegar a un acuerdo acerca lo de Sarajevo, las impresiones son tan pesimistas que todos dan por descontada la próxima guerra.

digo mal, pues Italia que por sus compromisos anteriores parecía debía seguir la suerte de los imperios centrales de Europa, se aparta de ellos alegando que el caso actual no es uno de los *casus fœderis* para los cuales comprometió su firma.

La sorpresa de la negativa italiana cayó como losa de plomo sobre Alemania, y aunque los hechos posteriores han venido a demostrar que quizás momentáneamente le ha sido más útil una Italia neutral que no aliada, pues ha servido de ancha puerta de entrada que ha anulado el bloqueo inglés, continúa siendo la pesadilla de los germanos por las orientaciones futuras que pueda tomar bajo la presión de los Estados que forman el grupo aliado.

Complicaciones

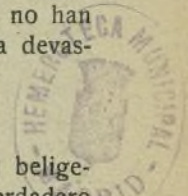
Arrastrados por la fuerza de las circunstancias a la guerra, dos son los grupos de beligerantes con que

aquella se inicia. Los imperios austro-húngaro y alemán rompe las hostilidades el día 2 de agosto contra Rusia, Servia y Francia; Alemania, sabiendo la inferioridad numérica de los franceses, rompe la neutralidad de Luxemburgo y Bélgica, por ella misma garantizada, e invade estos países dando pie a que Inglaterra, que nunca tuvo escrúpulos para el desarrollo de sus planes, intervenga en la guerra, engrosando el núcleo de los aliados con la excusa de defender la neutralidad de los belgas. Que la causa de la actuación de Inglaterra fué un pretexto lo prueba que antes de que se verificase la rotura de las hostilidades había manifestado que se

reuega y Dinamarca; el grupo Balcánico constituido por Rumanía, Bulgaria y Grecia, el reino de Italia y finalmente España cuya situación geográfica, no solo parece la libraría de intervenir en la lucha, sino que hidalga ha sido el asilo donde se han cobijado los desgraciados súbditos de países en guerra que no han podido ir o han huido de los horrores de la devastación.

Elementos de guerra

Los elementos de guerra que poseían los beligerantes antes de empezar la campaña fué un verdadero



Posiciones ocupadas en el Argonne y Vosgos en 29 de Diciembre de 1914.

opondría por todos los medios a que Alemania actuase contra el litoral francés del canal de la Mancha.

La intervención de Inglaterra trajo la de su aliada el Japón y luego de Portugal; quedaban solo los Estados Balcánicos e Italia, los cuales hasta este momento han permanecido indecisos y neutrales a pesar de las gestiones, ofertas y aún amenazas veladas de los diplomáticos; solo Turquía salió de su neutralidad abrazando la causa alemana, ávida de desquite de los despojos y vejaciones sufridas durante un siglo.

Al final del año 1914 los grupos en lucha están constituidos por: Alemania, Austria y Turquía contra Inglaterra y colonias, Francia, Rusia, Bélgica, Servia, Portugal, Montenegro y Japón. Naciones neutrales: Holanda; el grupo del Norte formado por Suecia, No-

secreto de Estado. Por estadísticas oficiales se sabía e número de soldados y cañones que cada uno de ellos tenía; se conocía la potencia económica de cada país, pero la realidad ha sido tan cruel, que todos estos datos han resultado falsos.

Alemania, el imperio más militarizado de Europa, la maestra que ha sido de todos los países con respecto a la organización de sus tropas, poseía según dichas estadísticas un ejército de 900.000 hombres, formándose con ellos 25 cuerpos de ejército. La realidad, maestra de la vida, ha demostrado el error de estos cálculos, pues después de cinco meses de guerra posee más de tres millones de combatientes, a pesar del número asombroso de bajas que ha experimentado a causa de llevar casi siempre la acción ofensiva. Si el

error ha sido grande en cuanto al número de combatientes, mayor lo ha sido con respecto a la cuantía del material. Concedora Alemania de la terrible realidad, en que un día se vería envuelta, organizó su intendencia militar, y si exigió anualmente cuantiosos créditos para la defensa nacional, cumplieron los Gobiernos con su deber; pues vestuario, armamento, ni municiones faltaron el día en que la Patria en peligro se vió forzada a la movilización general, llegando a tal punto su previsión de dotar a los soldados en campaña, en pleno Agosto, de trajes interiores de lana para cuando llegase la época invernal, lo cual constituye una de las más concluyentes pruebas de que el Estado Mayor creía que esta guerra sería de larga duración. Además de lo expuesto fueron armados todos ellos con el *Mausser alemán*, con tipo único para sus millones de combatientes, evitándose así el peligro de la diversidad de armamento dentro un mismo ejército, tan peligrosa por los errores que en el aprovisionamiento de municiones pueden cometerse y de los cuales depende a veces el éxito de la batalla.

Si de armas y vestuario estaban preparados, más lo estaban aún con respecto de *cañones*; a sus piezas Krupp ya conocidas agregaron sus famosos morteros de 42 centímetros, ante cuyos proyectiles se han abatido las inexpugnables fortificaciones de Ljeja, Namur, Amberes y Maubeuge. A esta novedad balística, han añadido posteriormente un cañón de aire comprimido y su mortero de trincheras o *minenwerte* como si con ello quisiesen demostrar el que ya tenían prevista la guerra de trincheras al crear este tipo especial, solo usable en ellas.

Por su parte su aliada Austria poseía 16 cuerpos de ejército con un efectivo de más de 500.000 hombres provistos de armamento perfecto y magníficamente equipados. Lo sobresaliente en este país era la artillería que procedente de los arsenales del Estado estaba formada por material *Skoda*, de los cuales su famoso cañón de 30 centímetros ha constituido uno de los mejores elementos que han emulado a los famosos de 42 creados por la casa Krupp.

El ejército austro-alemán constaba en conjunto de 31 cuerpos de ejército con un total de 1.400.000 hombres, los cuales fueron muy pronto duplicados, y quizás triplicados, para poder hacer simultáneamente frente en las tres fronteras franco-belga, rusa y serva, quedando un fuerte retén en la italiana del Veneto para salvaguardarse de un cambio de orientación de su antigua aliada Italia.

En la actualidad a pesar de las bajas sufridas no sería extraño fuese cierto el rumor de que solo Alemania posee unos 100 cuerpos de ejército ya en campaña, ya organizándose, y que en Austria existiesen 35 ó 40 cuerpos más, en cuyo caso el total de soldados que podrían ofrecer se elevaría a unos 7.000.000 de hombres. Respecto a la artillería, el número dado al principio de la campaña de tener entre ambos países 5.324 piezas, hay que admitir fué equivocado, pues de ser cierta esa cifra, a la hora actual tendrían que estar desprovistos dado el número de baterías capturadas y el

de destruidas de que nos habla la prensa, y si bien es verdad que los talleres no descansan un minuto, hay que convenir que las piezas existentes antes de la guerra eran en número mayor de lo que se creía, o las pérdidas sufridas es menor de lo dicho, con lo cual queda malparada la imparcialidad de las agencias que han hecho la información.

Pasando del grupo central al de los aliados, estudiaremos en primer lugar los elementos de que disponía Francia. Maleada la vecina República por las propagandas antimilitaristas de Hervé y las socialistas de Jaurés, el ejército francés atravesaba una de las crisis mayores; el temor a la guerra y la disección de los defectos militares hechos serenamente en las Cámaras, produjo una reacción saludable acordándose recientemente el servicio militar de tres años para aumentar sus efectivos en tiempo de paz y estar en condiciones de repeler una agresión rápida en el momento que por cualquier causa la guerra estallase.

Movilizado el ejército alemán *por peligro de guerra*, se vió Francia semi abandonada a sus propios medios, y apesar de que sabía por las obras de táctica que hablaban de la presente guerra, de que su peligro estaba en la frontera belga, confiaron en la seguridad dada por Alberto I de que impediría el paso del alemán, y desguarnecida esta frontera acumularon todo su ejército de 800.000 hombres en las fronteras alsaciana e italiana para prevenir un golpe de mano por el Este y por ignorar la actitud de Italia en el presente conflicto.

Más de 500.000 hombres provistos de artillería y amparados por las potentes fortificaciones de Verdun-Belfort, estaban unos ocho días antes de la declaración de guerra dispuestos a impedir la entrada en su territorio pátrio, para dar tiempo a que verificada la movilización general pudiesen completarse sus cuadros y estar en condiciones de sostenerse dignamente ante el enemigo.

Ordenada la movilización, Francia dió uno de estos espectáculos nunca vistos en la historia; olvidando teorías y doctrinas acuden todos gozosos a las filas, formándose nuevos batallones, no solo con los que habitaban el territorio patrio, sino con los que atravesando los mares acuden a la defensa de la madre común, aquéllos que expulsados por la ley abandonaron la patria para sembrar la semilla evangélica y esplicar las glorias de Francia hasta las más apartadas regiones del universo.

De material de guerra hay que confesar que estaba muy mal; la intromisión de la política en el ejército produjo un relajamiento en su administración; los millones que anualmente se votaban para la defensa nacional nadie se explica en que fueron empleados; ni en vestuario ni en armas estaba Francia en condiciones de combatir.

Lo único que no ha habido necesidad de improvisar ha sido la artillería. La importante y rival de la casa Krupp, los talleres del Creusot, trabajó después de la debacle de 1870 para dotar al ejército francés de buenos cañones; sus desvelos han permitido dotar al ejér-

cito en campaña de las incomparables piezas Schneider de 75 mm., que han sido las mejores piezas de artillería ligera que han actuado en esta campaña y que aparte el valor personal del soldado francés, son los primeros factores que han determinado todos los éxitos alcanzados por los soldados de la República.

Con respecto al número de 3.000 piezas fijadas en las estadísticas de Julio, debemos manifestar lo mismo que hemos dicho con respecto a Alemania y Austria; a pesar de que la construcción de cañones no ha cesado, es imposible con este número, descontadas las piezas inutilizadas y capturadas, guarnecer la línea del Aisne en una longitud de 800 kilómetros: para ello precisa la existencia previa de mayor número de cañones y que el secreto de Estado había cuidadosamente ocultado.

Hoy Francia posee unos 2.000.000 de combatientes perfectamente armados y equipados, aptos para en un momento dado arrojarlos contra las trincheras alemanas.

De los ejércitos coloniales creemos que poco puede esperarse hoy de ellos; argelinos, sudaneses y marroquíes, diezmados por las batallas, no están en condiciones de prestar sus servicios durante la campaña invernal. Hoy por hoy su esfuerzo, si no inútil, ya no es tan preciso; con ellas y por su heroico sacrificio se ahorró preciosa sangre francesa en la memorable carga de 15.000 argelinos de Charleroi y en las batallas que para sostener la admirable retirada hacia el Marne verificó el general Joffre.

Aliada directamente Rusia de Francia, es fácil comprender que a su peso material se confía el éxito de la campaña. La organización del ejército moscovita, según las mismas estadísticas, era en tiempo de paz de 37 cuerpos de ejército con un total de 1.500.000 combatientes. La movilización de sus ejércitos, antes de la declaración de guerra, y que dió origen al *ultimatum* alemán y la rotura de hostilidades compensó en parte la falta de medios de comunicación y la extensión enorme de sus territorios; el ejército normal citado fué reforzado desde el primer momento con otro millón de combatientes y en la actualidad no sería nada extraño de que hubiese en la frontera polaca más de 3.000.000 distribuidos entre la línea de fuego y la línea de defensa de Varsovia-Ivangorod.

Su numerosa artillería está formada por unas 5.000 piezas Schneider; mucho mayor hubiera sido si el empréstito de 2.500.000 francos hecho esta primavera en París fuese totalmente desembolsado. De haber transcurrido los tres años, es innegable que la superioridad material de Rusia hubiera sido tan aplastante que habría aniquilado rápidamente a Alemania; esta circunstancia quizás ha sido una de las muchas determinantes que han hecho precipitar la guerra por todos detestada y por todos apetecida.

Después de Francia y Rusia, en el grupo aliado figura en primer lugar Inglaterra, que para proteger la neutralidad de Bélgica ha tomado baza en esta inmensa tragedia de sangre.

Militarmente considerada poco debía pesar en la

balanza europea. Su exiguo ejército de 100.000 hombres era un grano de arena en el mar turbulento de la Europa, y sin embargo hay que confesar que a su esfuerzo se debió que Charleroi no fuese el Waterlloo de los aliados y que la retirada no se convirtiera en un descalabro irreparable.

Faltos de un ejército permanente aceptan los auxilios de las Colonias; y del Canadá, Australia, Nueva-Zelanda e India, llegan constantemente enormes contingentes que en unión con los procedentes de la recluta voluntaria de la metrópoli, permiten no solo cubrir las bajas sufridas en el primer cuerpo de ejército sino aumentar su número que, según se dice, alcanza hoy a 700.000 soldados perfectamente equipados, armados y provistos de numerosa artillería.

Finalmente en el grupo de los aliados hay que tener en cuenta al heroico ejército belga que sufrió desde el primer día el embate del temporal. La sorpresa de esta desgraciada nación fué tal que ni tiempo tuvo de organizar su ejército, que habiendo alcanzado a lo sumo la cantidad de 150.000 hombres, ha visto mermar sus filas hasta quedar reducido a unos 80.000. De su artillería sistema Krupp modificada, poca deben tener; es fácil concebir que hoy usarán piezas procedentes del grupo aliado.

En la región balcánica solo dos naciones se han aventurado en esta hecatombe de pueblos y países; Servia, causa natural directa del conflicto, y Turquía que quiere satisfacer rencores antiguos.

Servia, desangrada por las guerras anteriores, tenía un ejército escaso pero aguerrido, perfectamente armado y provisto de buena artillería. La única desventaja era su inferioridad numérica que aunque algo mejorada por la alianza con Montenegro, debía ser insuficiente de no contar con el poderoso auxilio de la naturaleza en las abruptas cordilleras de su patrio suelo.

Con respecto a la última nación que ha intervenido en favor de Alemania poco se sabe, pues Turquía, apenas repuesta de la dura lección recibida, reorganizó su ejército, el cual formado por unos 700.000 hombres, por su amenaza al canal de Suez ha influido en la frontera de los Cárpatos para restar más de medio millón de hombres en las líneas de fuego, con lo cual resulta cierta la frase «de que Turquía, sin disparar un tiro ha ocasionado 500.000 bajas al ejército aliado».

Marina

Antes de la declaración de guerra hubo un movimiento general de escuadras. Parte de la inglesa del Mediterráneo pasó al canal de la Mancha reforzando la *Home Fleet* y en cambio la francesa pasó al citado mar.

Desde el primer día se vió la superioridad abrumadora de la escuadra aliada, obligando a la alemana a refugiarse en Kiel y a la austríaca en Pola, en espera del momento oportuno que aún no se ha presentado y que quizás no se presentará.

De la hermosa escuadra alemana solo quedaron en el mar libre el «Emden», el «Karlsruhe» y la escuadra del almirante Spee. Perseguidos por las escuadras alia-

das, reforzadas con la japonesa, era segura su muerte; a los cuatro meses no quedaba ninguno de dichos buques, los cuales hundidos en el fondo de los mares

después de heroicas proezas, fueron la admiración de sus mismos enemigos.

El principal factor que ha intervenido son los sub-



LA ÚLTIMA CARTA. — Mortalmente herido, busca el amparo de un carro de municiones abandonado en el campo de batalla; sale la sangre a borbotones de su profunda herida, exánime se incorpora y empieza una carta para los seres más queridos.... La parca fiera, no permite darle este último consuelo; como débil flor azotada por el vendabal, dobla la cabeza y exhala el último suspiro con el nombre de la Francia en sus labios.

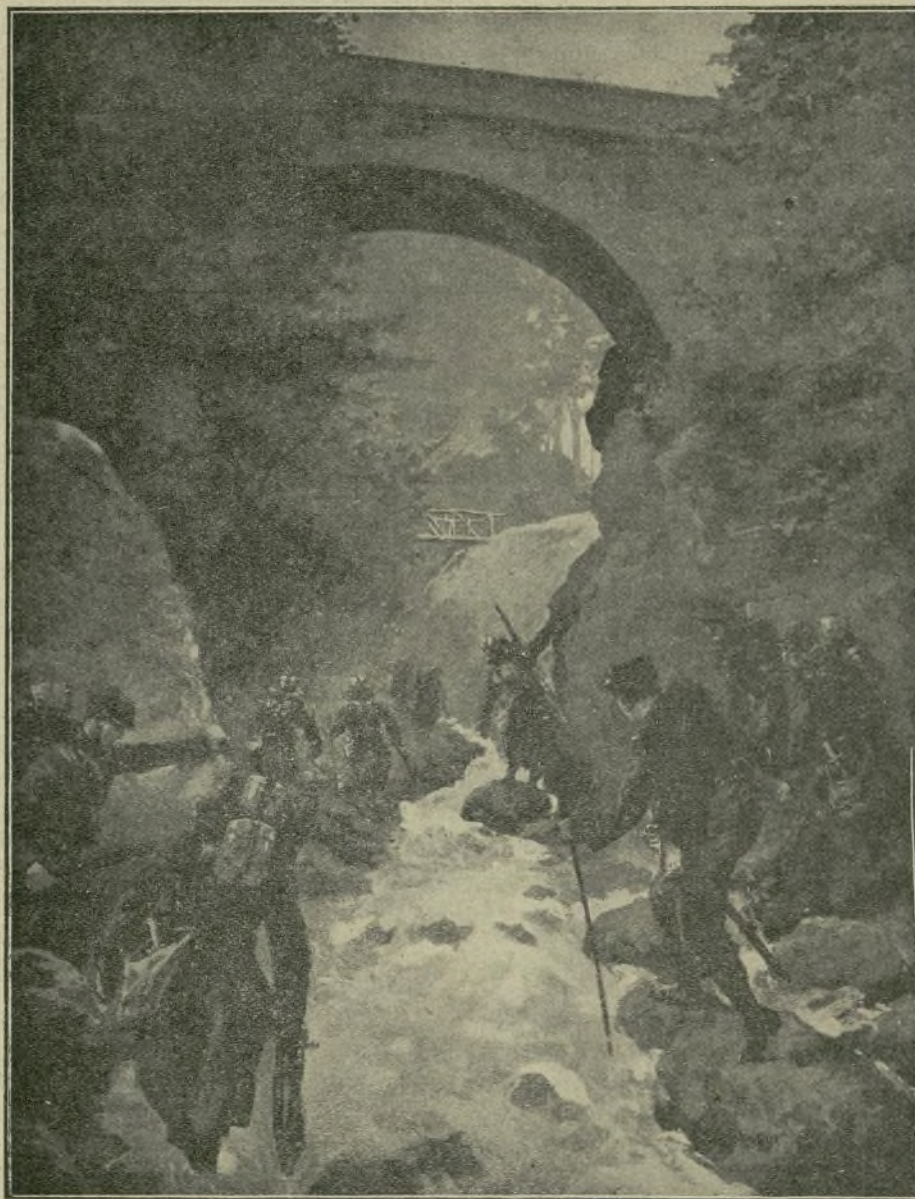
marinos y a ellos se deben los principales éxitos obtenidos por los alemanes.

Aviación

Otro elemento de guerra del cual se esperaban inmejorables resultados es la aviación, que ha sido el

dona las comodidades de su palacio y sacrifica si es necesario su corona para rechazar al extranjero que invadió su territorio.

Como militares sobresalen el general Joffre, generalísimo de los ejércitos aliados a quien se debe materialmente la salvación de Francia; su gran talento táct-



EN LOS VOSGOS.—Avance de los franceses a lo largo del río Bed.

mejor medio de espionaje; si como arma ofensiva han obtenido escaso éxito, como exploración los aviadores han cumplido con exceso su deber; no ha habido movimiento que no haya sido denunciado con la antelación suficiente para ser prontamente contrarrestado.

Figuras más importantes de la campaña

A primera línea destácase la del heroico monarca belga Alberto I, que fiel a la palabra empeñada aban-

tico sostuvo los embates de la invasión; a él se debió la gran retirada que siguió al desastre de Charleroi y la pujante ofensiva y victoria del Marne; a su serenidad, talento y arrojo debe la Francia su vida actual y a él deberá la victoria final si el éxito acompaña a los ejércitos aliados.

En segunda fila, semi ofuscados por la luz que irradia Joffre aparecen French, Pau, Castellnau, Sarrail y muchos otros, perfectos colaboradores del genio que evitó a Francia otro Sedán.

En el ejército alemán la gran figura es la del Kaiser, ante la cual convergen los odios y amores de enemigos y leales, y que, aún vencido, pasará a la historia como un héroe o como un ambicioso según le sea la suerte favorable o adversa. Lo que nadie niega es que él representa materialmente al grupo alemán, y que en él se concentrará toda la gloria (si es que existe) de esta campaña.

En segunda fila, y sin embargo no oscurecidos por la figura del Kaiser, aparece el general Hindenburg, el héroe de Rusia; hábil estrategia y valiente soldado, ha logrado contrarrestar arrojando de su suelo al ejército invasor de la Prusia y penetrar en Polonia. Su victoria de Tanneberg y la ocupación de Lodz son hoy por hoy dos timbres de gloria para un militar.

En el Oeste, Von Kluck acreditó una vez más la fama de que venía precedido en el Marne, en que casi envuelto por la guarnición de París ejecutó una inimitable retirada que según expresión del general French causó la admiración de sus propios enemigos.

En cuanto a Rusia el gran duque Nicolás, en las enormes batallas del Vístula, y el general Dimitrief en Lemberg, acreditaron sus altas condiciones militares; que si encumbraron a unos, han sido causa del desprestigio de otros, tales como el general Rennenkampf de quien se esperaban los golpes audaces que le dieron celebridad en la Manchuria.

OPERACIONES EN OCCIDENTE

La invasión belga.—Declarada la guerra entre Francia y Alemania y cubierta perfectamente por la primera su línea fronteriza, era natural que los alemanes ejecutasen el plan por ellos tantas veces discutido. Sabedores de que una de las mayores probabilidades de éxito era una rápida invasión de Francia antes de que la movilización rusa fuese terminada, sin reparar en su trascendencia y considerando el hecho como un caso de *salud pública*, el ejército alemán formado por 8 cuerpos de ejército recibe instrucciones concretas. Los que estaban en la línea Metz-Estrasburgo destacan divisiones para guarnecer Colmar, Mulhouse y Altkirch y la línea de los Vosgos; los que estaban en Coblenza y Aquisgran (Aix la Chapelle), traspasan sus fronteras violando los territorios Luxemburgués y Belga. El hecho, incomprensible de momento y que la historia dará dentro una centuria el más terrible fallo, tuvo lugar el día 4 de Agosto de 1914, atravesando rápidamente la región por Montzem y Visé unos, y por Verviers, Spa y Tupinster otros, dirigiéndose en línea recta hacia Lieja.

Simultáneamente a la violación belga se verificó la del Luxemburgo atravesando el propio día el puente neutral de Wasserbiling y ocupando materialmente el país.

Lieja, que como centinela avanzado velaba por la seguridad de la patria, rechazó enérgicamente al enemigo; su recinto de fortificaciones fué un valladar levantado ante al ejército invasor el cual ya sabía de antemano la negativa rotunda opuesta al *ultimatum* del

Kaiser pidiéndole el libre paso por su territorio. Rechazadas las divisiones de vanguardia, se concentraron 3 cuerpos de ejército que provistos de potente artillería lograron penetrar en el interior de la ciudad sin que hubiesen logrado reducir ningún fuerte. La suerte ya estaba echada; a pesar de los heroismos del ejército belga, vieron caer uno a uno destrozados los fuertes que el general Brialmont creó; a los pocos días después de la ciudad, la región fué conquistada.

Roto el dique que se oponía a su marcha, avanzan las divisiones alemanas sin hallar momento de reposo; hasta las piedras parece se levantan contra el intruso, pero el número y organización alemana pueden más que la defensa belga, y cual río salido de cauce, pasan combatiendo por Tongres y Hasselt, por Wareme y Landen, por Comblam y Huy y por Erezee y Rochefort y las provincias orientales y el Luxemburgo belga quedaron de hecho ocupadas por el ejército alemán.

La violación de la neutralidad belga dió pie a Inglaterra de poder auxiliar declaradamente al grupo aliado desembarcando el día 9 de Agosto en los puertos de Dunkerque y Calais el único ejército regular que poseía; su llegada coincidió con la caída de Lieja, y al vigoroso avance a través de Bélgica, batiendo a los heroicos defensores de Tirlemont. La enorme masa alemana, constantemente reforzada, se esparrama por el país formando dos grandes núcleos, uno de los cuales se dirige hacia Dinant y Namur y el otro formado por grandes masas de caballería inicia un gran movimiento envolvente por la región Norte, apoderándose el día 12 de Tongres, el 13 de Hallen, el 16 del Wawre y el 17 de Aerschot y Diest con lo cual Lovaina y Bruselas quedan a merced del invasor que las ocupa el día 20.

Es tan vigorosa la ofensiva, que sorprende al generalísimo de las armas aliadas el cual ante el peligro de una inmediata invasión del territorio francés, decide presentar batalla a fin de anular su empuje.

Llegados los alemanes ante Namur y Dinant el día 20, hallan en su frente la línea aliada formada por el ejército belga, el inglés recién desembarcado y el francés que Joffre logró rápidamente transportar al punto de mayor peligro. Tres días duró la lucha en que 1.200.000 alemanes lucharon contra 1.000.000 de aliados, al final de los cuales aniquilada la resistencia de los últimos fueron deshechas sus filas, y vencidos en toda línea, tienen que buscar refugio a la de defensa que en territorio francés se levantaba.

La debacle total se evitó por el heroico ejército inglés que sostuvo admirablemente el empuje de los ejércitos alemanes que procedentes de Bruselas y Gante acudían al campo de batalla. El desastre fué inmenso, pero no trascendental; Namur, Charleroi y Mons cayeron en poder de los germanos, y tres cuartas partes de Bélgica fueron sometidas al yugo del conquistador. El único éxito de los aliados en estas jornadas conocidas por batalla de Charleroi, fué el alcanzado por los restos del ejército belga refugiado en Amberes y que actuando de acuerdo con Joffre, atacaron a los germanos de Bruselas y se apoderaron

de Malinas después de derrotar al ejército alemán.

La victoria de Charleroi puso a merced del Kaiser casi toda la Bélgica, la cual quedó virtualmente conquistada.

El avance por la Alsacia y Lorena.—Desde el día 2 de Agosto, que se declaró la guerra, los incidentes en esta frontera menudearon sin que las escaramuzas de Longwy y Lann revistan ningún carácter de hechos de armas. La primera operación real fué ejecutada el día 7 de Agosto. Dos divisiones de Belfort empiezan la ofensiva en la Alta Alsacia, y pasando la frontera por Bussang y Münsterol, avanzan rápidamente, entran en Damarkirch y Sept y se apoderan de Altkirch entre los vítores de sus habitantes; victoriosos en todos los combates reprenen el día 8 las operaciones logrando ocupar el mismo día la ciudad de Mulhouse que fué rápidamente evacuada por los alemanes que se replegaron hacia Neu-Brisach y Colmar.

Reforzados los alemanes atacan a su vez el día 9 y recuperan la ciudad tan codiciada por los patriotas franceses. En combates diarios ocupan los franceses a Blamont y Cirey en la Lorena; derrotan a la caballería alemana en Spincourt y por último avanza de nuevo en Altkirch recuperando el día 19 a Mulhouse. La suerte de las armas favorable en la Alsacia tenía que ser influenciada por la batalla que en aquella misma fecha se estaba desarrollando en Charleroi.

Hacia el Norte, en la Lorena, es derrotado el ejército francés en Luneville, coincidiendo el fatal éxito de esta batalla con el desastre de los campos belgas, los cuales repercutieron en el conjunto del ejército aliado.

Consecuencias de la batalla de Charleroi.—Tres fueron las consecuencias inmediatas de la batalla de Charleroi: el desamparo total del territorio belga, la invasión de Francia y la evacuación de los territorios

conquistados en la Alsacia e invasión de la Lorena francesa.

El ejército belga, victorioso momentáneamente en Malinas, extendió sus correrías hacia Aerschot y Diest. La destrucción de Lovaina el 28 de Agosto, constituye una página lúgubre en la historia de la guerra y que el porvenir juzgará severamente condenando al culpable del hecho. Rehechas las filas alemanas, recuperan Malinas y acosan al ejército belga que se ve obligado de nuevo a replegarse en la ciudad de Amberes, considerada como inexpugnable. Del territorio belga quedaba libre del invasor Brujas, la zona marítima de Ostende y la región de Amberes. La segunda consecuencia fué

el rápido avance hacia la frontera francesa, llegando a ella el mismo día 23, apoderándose de Tourcoing y Roubaix.

Finalmente, la debacle de Charleroi obligó a Joffre a concentrar sus fuerzas en el punto de mayor peligro, y evacuando Mulhouse y Altkirch, abandonó a su querida Alsacia para salvaguardar



«Por el honor y por Inglaterra»... Carga á la bayoneta al Norte de Ypres.

dar al territorio pátrio. La derrota de Luneville ocasionó un avance en la Lorena, llegando hasta los mismos campos de Nancy, poniendo en peligro la línea de *coverture* francesa del Este.

Invasión de Francia.—Derrotados los aliados en Charleroi, cambia rápidamente Joffre de plan e inicia una retirada estupenda a través de los campos franceses. Acogidos el 23 en la línea de Lille, Valenciennes, Maubeuge, Sedan, retroceden el 25 hacia Douai, Cambrai y Cateau Cambresis; el día 26 pasan a Arras; batidos constantemente por el ejército alemán y amenazados en todos momentos por Von Kluck retroceden los aliados el 29 a Amiens, Peronne, Saint Quintin, Guisa e Hirson hasta ocupar el día 31 de Agosto la línea del Aisne. El día 1.º de Septiembre ocurre un choque entre ingleses y alemanes en Compiègne, y rechazados de Soissons y Reims retroceden rápidamente los aliados hasta Melun, Haudouin, Vitry le Francois y Verdun.

La proximidad del ejército alemán, con respecto a París, obligó como medida de seguridad el traslado del gobierno a Burdeos, lo cual tuvo lugar el día 2 de Septiembre en medio del estupor de los franceses.

Reacción de los aliados. — Batallas del Marne.

—En su rapidísima marcha, cuidadoso Kluck de mantener constante contacto con el enemigo, desarticula al ejército invasor; Kluck y Bulow quedan aislados debilitando al extenso frente. El general Joffre, que desde que inició la retirada el día 23 de Agosto, pidió refuerzos y dispuso se concentrasen en el Marne, encontró grandes contingentes que se replegaron hacia Melun, Haudom y Vitry le Francois, adquiriendo superioridad numérica sobre el invasor.

El movimiento de Kluck dejando a su izquierda París y penetrando hasta Provins fué hábilmente aprovechado por Joffre, el cual pasando de la defensiva a la ofensiva, ordena la salida del ejército de París para envolver el ala izquierda alemana al mismo tiempo que era atacado el frente por todo el ejército francés.

Gallieni, con la guarnición de París, entabla batalla en las orillas de Ourc; el general Kluck, haciéndose cargo de las circunstancias, emprende la gran retirada del Marne el día 5 de Septiembre y sin cesar de combatir va presentando las batallas para resguardar al ejército en plena retirada, del Gran Morin, Pequeño Morin, Zezanne, Coulommieres y Montmirail. El repliegue de Kluck produce el de Bulow, que batiéndose en Vitry le Francois, busca el contacto con el ala derecha lo cual logra obtener el día 12 bajo el fuego del enemigo.

La retirada, lenta al principio, parecía el preludio de una gran debacle, cuando de manera súbita se detiene el ejército alemán en las orillas del Aisne planteándose ipso-facto otra gran batalla.

Batalla del Aisne.—La retirada y batallas del Marne van precedidas de las derrotas austríacas de Lemberg. Alemania, interesada en conservar la supremacía en ambas fronteras, oriental y occidental, se ve obligada a transportar fuerzas de Francia a Rusia, debilitando su frente del Aisne, por lo cual tiene que mantenerse a la expectativa.

La línea ocupada por los alemanes parte de Noyon, desciende por el bosque de Laigue hasta el río Aisne siguiendo su curso hacia Berry-au-Bac; pasa por el Norte de Reims, por Souain, Saint Menehould, remóntase hasta Varennes, Montfaucon, y envolviendo a Verdun por Etain se enlaza con el ejército que opera en Nancy.

Los aliados toman posiciones frente las enemigas, entablándose una serie de combates desde el día 13 de Septiembre sin que el día 31 de Diciembre haya habido un éxito decisivo; combates parciales, ligeros avances, que habrán sido seguidos de retrocesos, pues solo así se explica que después de más de tres meses de combatir, los nombres se repitan constantemente. La lucha del Aisne, impropriadamente llamada batalla, es ni más ni menos que la que se desarrolla en los Vos-

gos, como si la línea ocupada fuese fronteriza y los ejércitos lo fuesen de *cuverture*. Naturalmente que durante este período ha habido combates constantes, representando la artillería el principal papel destruyendo con sus proyectiles ciudades enteras, tales como Soissons y Reims, no respetándose ni los templos, glorias del arte, que aunque en menor grado que la población civil han sufrido bastante por el bombardeo incesante de la artillería alemana. Digo *bastante* para no incurrir en el error, o mejor rectificar la noticia de la completa destrucción de la catedral de Reims, pues por fotografías recibidas se ha podido comprobar que si bien los desperfectos son de importancia, lo que resta en pie puede fácilmente ser restaurado para gloria de la católica Francia.

La detención de los alemanes en el Aisne sugiere a Joffre la idea de un movimiento envolvente. El general French, reforzado constantemente, marcha hacia el Norte buscando el punto vulnerable; llega el día 23 a Montdidier y encuentra al enemigo, ascienden más y chocan en Peronne y Albert; más arriba hallan a los germanos atrincherados en Lenz y Douai y más al Norte ocupan los alemanes Lille y sostienen la lucha en Hazebrouck, Estaires y La Bassee, cerrándoles el paso de Amberes.

Con este movimiento, virtualmente se trasladó el centro de gravedad al Oeste, y la batalla mal llamada del Aisne, quedó terminada antes de que llegase a efectuarse.

OPERACIONES EN EL ESTE

Las batallas del Marne desarrolladas en plena retirada tenían que repercutir en el ejército del Este. El Argonne es evacuado hasta junto Varennes; los alrededores de Nancy son de nuevo conquistados y recuperado casi todo el territorio lorenés que estaba en poder de los alemanes; lo que no les fué posible fué recuperar el Este de Verdun y apoderarse de Saint Mihiel después de destruir los fuertes de Paroches y Camps des Romains que formaban la línea Verdun-Toul. A partir de esta fecha, la guerra en el Este no presenta durante Octubre, Noviembre y Diciembre nada definitivo; la muerte diariamente blande la terrible guadaña, pero éxitos ninguno.

Constantemente dicen avanzar hacia Saint Mihiel, y por el bosque de La Petre, al Norte de Pont a Mousson, pero es lo cierto que hace 90 días conservan aproximadamente las mismas posiciones.

Las únicas ventajas alcanzadas han sido en la Alta Alsacia; de Thann que conservaron después de Charle-roi han avanzado en cuatro meses hasta Aspach, aumentando la zona alsaciana sometida de nuevo al gobierno de la República.

Toma de Amberes.—La inactividad material en la línea del Aisne fué compensada con la toma de Amberes, último baluarte de la heroica Bélgica. Emplazados los famosos morteros de 42 destruyen los fuertes que delimitaban su recinto fortificado y pocos días de lucha son suficientes para su caída; el día 8 de Octubre

los ejércitos alemanes victoriosos entran en la ciudad, mientras que el rey Alberto I con un puñado de soldados se retira por Lokeren y busca el amparo de la escuadra inglesa en las playas de Ostende.

El estupor por la pronta rendición de Amberes corrió cual reguero de pólvora por los países extranjeros causando gran asombro.

Los morteros de 42 cumplieron su fin quedando desde luego inactivos esperando la hora oportuna para actuar de nuevo.

gado ni un momento; a todos los medios se ha recurrido; las inundaciones provocadas por la rotura del canal anegan los terrenos ocupados por los alemanes, y a pesar de ello y de la sangre vertida a mares, éxito obtenido, ninguno, pues a poca diferencia, el día último del año están donde estaban hace más de dos meses, quedando la Bélgica independiente reducida a tan mínima expresión que no merecería el nombre de Estado si no subsistiesen millones de ciudadanos que en su corazón llevan grabado el nombre de tan heroico



Posiciones ocupadas en la Galitzia y Polonia meridional en 29 de Diciembre de 1914.

Batallas del Iser.—Ocupada Amberes, libres del peligro que suponía una plaza de su importancia en poder del enemigo, esparrámanse por la región occidental o de Flandes; Gante y Brujas son ocupadas entrando finalmente el día 15 en Ostende con lo cual la tan suspirada costa había al fin sido pisada por el ejército germano.

Ante el peligro de que llegasen a Dunkerque, los ingleses desembarcan más fuerzas en Calais, las cuales avanzan hasta Ypres, simultáneamente que los belgas se fortifican en la orilla del Iser para salvar el último residuo de su amada patria.

El choque entre los que descendían de Amberes y el ejército aliado no tardó en ocurrir; Nieuport y Dixmude fueron teatro de la lucha más enconada que han visto los siglos; desde el 15 de Octubre no se ha sose-

pueblo. Durante la última quincena de Diciembre la tendencia de los aliados es el avance, aprovechándose de la escasez de efectivos alemanes trasladados al frente ruso, pero en sí son tan pequeños que podrían ser contrarrestados si los alemanes refuerzan las líneas en caso de salir victoriosos de Rusia.

La situación de los ejércitos beligerantes en la zona occidental de Francia al final del año 1914, es a poca diferencia igual a la de hace tres meses.

Ocupan los aliados posiciones al Oeste de Nieuport, junto la zona marítima del Paso de Calais, siguen en el curso del Iser hasta cerca de Dixmude, que continúa en poder de los alemanes; continúa la línea hacia Ypres, descendiendo por el Oeste de La Basse y Lenz, por el Este de Arras, sigue luego por el Oeste de Chaulnes y Lassigny hasta encontrar el río Oise; cer-

ca su confluencia con el Aisne, dóblase la línea formando un ángulo casi recto; sigue luego el curso del río Aisne hasta el Sur de Berry au Bac, desciende luego hasta Brimont al Norte de Reims, y atravesando la Champaña, cruza el Argonne por la región de Suippe, hasta la comarca de Varennes y Malancourt; envuelve por el Norte y Este a Verdun, penetrando en forma de cuña hasta Saint Mihiel, desde cuyo punto se dirige a la frontera de la Lorena por el Norte de Pont a Mousson. Sigue a poca diferencia las crestas de los Vosgos, para penetrar en la Alta Alsacia por Thann, Aspach y Altkirch.

RUSIA

La campaña en la zona oriental de Europa comprende diferentes épocas: la inicial, desastres austríacos en Galitzia; reacción austro-alemana; gran retirada del Vístula y nueva ofensiva. La característica de esta región es la lucha violenta, el desarrollo de grandes batallas y el apartamiento completo de la guerra de fortificaciones implantado en la zona occidental.

Iniciación de la campaña

Distinguiremos tres zonas características: la de Prusia, la Polaca y la de Galitzia. En la Prusia Oriental, a raíz de la declaración de guerra entre Alemania y Rusia, las tropas moscovitas concentradas en Suvalky, Grodno, Kowno y Ostrolenca invaden la Prusia por sus fronteras E. y S.; ante su avalancha irresistible retroceden dos cuerpos de ejército alemanes, en total 90.000 hombres, a cuya bravura estaba confiada la defensa del territorio nacional. Desde Suvalky penetran por Olensko y Lotzen y desde Kowno avanzan hasta Tilsit y reunidos ambos núcleos salen victoriosos en Gumbinnén; se apoderan de Insterburg, Darkhenen y Whelau, sometiéndolo todo el territorio comprendido entre la frontera Este y el río Halle. El núcleo ruso procedente de Ostrolenca, conquista Soldau, Ostelburg, Johannesburg, avanza victoriosamente y se apodera de Sensburg y Bischofsburg, amenazando las plazas de Osterode y Allenstein, semi aislando a Königsberg y Memel. Débiles por su número, los alemanes retroceden constantemente y abandonan toda la región pantanosa que hasta entonces había sido considerada como infranqueable barrera contensora de toda invasión. En menos de un mes (del 2 al 24 de Agosto) la mitad de la Prusia oriental fué rápidamente ocupada por los ejércitos moscovitas.

Reacción alemana.—Batalla de Tanneberg.

—La situación crítica en que estaba Alemania fué hábilmente rectificada por el hasta entonces desconocido general Hindenburg. Nombrado general en jefe de los ejércitos del Este de Prusia, refuerza sus dos cuerpos de ejército con otros dos, y audaz en sus iniciativas, conocedor como nadie del territorio donde operaba, toma rápidamente la ofensiva, y batiendo al ruso en Insterburg, Allenstein y Osterode obtiene en

los días 31 de Agosto y 1.º de Septiembre las victorias de Tanneberg y Oltemburg, mediante las cuales, además de las cuantiosas pérdidas sufridas por el enemigo, logró el día 15 de Septiembre la evacuación de todo el territorio prusiano ocupado por el ejército ruso.

Invasión de Polonia.—Los tres cuerpos de ejército de primera línea destacados en Thorn, Posen y Breslau, penetran en territorio ruso el día 3 de Agosto. Lipno, Slupzy, Kalisch, Tschentochaw y Bendin son ocupadas con poca resistencia rusa, que débil en número, va batiéndose en retirada hacia el interior del país, presenciando con encono el paso de los ríos Protsna y Wartha y la conquista de Plozk, Lodz y Pietrkow el día 17 de Agosto.

Este movimiento invasor de Polonia fué ejecutado por los alemanes y completado por el ejército austríaco. Desde Cracovia avanzan hacia Kielce y Lublin, alcanzando el día 26 la brillante victoria de Krasnik y el 27 la de Lublin.

La doble invasión por el Oeste y por el Sur parecía presagio de mayores ventajas, cuando apareció un nuevo ejército ruso que atacando al ala derecha austríaca determinó la primera gran derrota que hubiera ocasionado la debacle austríaca a no haber acudido con gran presteza Alemania en socorro de su aliada.

Invasión de Galitzia.—Batalla de Lemberg.—Caro pagaron los generales austríacos Dankl y Auffemberg sus victorias de Krasnik, Lublin y la ocupación de los territorios comprendidos entre los ríos Bugg y Vístula. Mientras ellos iban avanzando con fatigas a través de las selvas fronterizas, el ejército ruso les amaga terrible golpe por su flanco derecho, que se creía seguro merced al apoyo que le prestaba la gran cordillera de los Cárpatos.

Casi sin combatir penetran los rusos en la Galitzia procedentes de Wladimir-Wolinski y Dubno; el 24 toman a Tarnopol, Brody y Sokal y avanzan resueltamente hacia Lemberg. En su movimiento destrozan el día 1.º de Septiembre al ala derecha austríaca en las orillas del río Guila-Lipa; salen de nuevo victoriosos en Kamionka y se apoderan de Lemberg, capital de la Galitzia oriental.

Consecuencias de la victoria de Lemberg.—Las batallas de Kamionka y Guila-Lipa, conocidas ya con el nombre de Lemberg, fueron de suma trascendencia para el ejército austro-alemán; por el momento sobre haber destrozado el ala derecha austríaca, puso en grave peligro al ejército del centro. Los generales Dankl y Auffemberg, a pesar de sus victorias alcanzadas y de dominar sobre una gran parte de Polonia, faltos de apoyo tienen que abandonar los territorios ocupados, desapareciendo por ensalmo la invasión austríaca en Polonia. Por otra parte quitado el obstáculo que se oponía a su invasión, avanzan los rusos hasta las orillas del San iniciando el primer sitio de Przemyśl.

Materialmente las victorias de Rawa-Rusca y Lem-

berg dieron a los rusos posesión completa de la Galitzia oriental y de la Bukovina, cuya capital Czernowitz cayó el día 2 de Septiembre en su poder arrojando a los restos de los ejércitos austríacos contra las estribaciones Carpáticas y más allá del San.

Reacción rusa en Prusia y Polonia.—Las victorias alcanzadas a últimos de mes por los rusos en Galitzia repercutieron no sólo en Prusia y en Polonia, sino que tenían que influir en Francia. El peligro de inmediata invasión por la Silesia exigió la cooperación de Alemania, cuyo ejército invasor, asaz débil, se vió obligado a retroceder en Polonia, evacuando Plozk, Lodz y Petrokow, buscando mejor amparo en las obras de defensa levantadas en las orillas del Wartha.

Reaccionando los ejércitos rusos de la catástrofe de Tannenberg, invaden el día 7 de Septiembre de nuevo la Prusia por la parte Sur, hasta junto la región de los lagos que tan fatales les fueron hace pocos días.

Ofensiva austro-alemana.—Necesario era oponer un dique al impetuoso avance moscovita; nuevos refuerzos reciben los austro-alemanes procedentes de la zona francesa. El general Hindenburg toma el día 9 de Septiembre nueva ofensiva en la Prusia Oriental, recupera Imdenburg, Gumbinnen y Goldap, y libre el día 15 de rusos Alemania, penetra el día 17 en territorio ruso por Filipow y Gragewo y después de nueva victoria entra por asalto el día 18 en Suwalky defendida por tres divisiones del Wilna. De victoria en victoria dirigen sus esfuerzos hacia el Sur; toman a Ralschky y Seiny y ponen cerco a la plaza de Augustow, después de haber derrotado el día 22 a los rusos en Schin-chutchin.

Nuevo avance ruso.—Para el ejército ruso victorioso en Galitzia no es obstáculo alguno en su avance avasallador la débil corriente del San, que franqueado en mil puntos a pesar de la desesperada resistencia opuesta, destruye el día 29 a Jaroslaw, rechaza el mismo día a los alemanes de Radom y Kielze y cierra completamente el cerco de la heroica ciudad de Przemyls cuyo nombre figurará dignamente en la historia de esta gran guerra.

El batido ejército austro-húngaro retrocede a marchas forzadas hacia Cracovia, cuyo campo atrinchera-do ha de servirles de punto de apoyo para su completa reorganización.

Por otra parte, reforzado el ejército moscovita de la región Norte, ataca a los germanos contenidos por la fortaleza de Augustow los cuales arrollados por el número y el clima, tienen que replegarse en sus fronteras y ocupar de nuevo posiciones en Ralschky, Suwalky, Wirballen y Wladislawow, quedando por completo destruído el 3 de Octubre el intento de invasión por la parte Norte.

Reacción austro-alemana.—Nuevos refuerzos acuden a la línea austro-alemana, y vigorosa contra-ofensiva se establece en todo el frente de Polonia. Los

austríacos, en unión con los alemanes, avanzan desde Cracovia, se cubren de laureles los días 5, 6 y 7 de Octubre en Opatow, Sandomir y Glimontow, derrotando a los rusos que retroceden hacia el Vístula; repasan el río Wisloka, recuperan el día 13 Tarnow, Tarnoberg, Rzeszow y Dinow. Las divisiones de los Cárpacos el mismo día se apoderan de Sanok y Laucut, al propio tiempo que los alemanes del Wartha avanzan desde Petrokow y Lask y amenazan seriamente las ciudades de Varsovia e Ivangorod. Finalmente, el día 15 de Octubre una nueva victoria liberta a la ciudad de Przemyls del asedio ruso.

Batalla y retirada del Vístula.—Victoriosas las armas austro-germanas avanzan constantemente; ante su empuje retroceden los ejércitos rusos, que replegándose abandonan por fin la región occidental del Vístula llegando los invasores el día 20 a diez millas de Varsovia.

Combatiendo sin interrupción, aumentan los ejércitos rusos sus contingentes con las reservas de Varsovia e Ivangorod; de la defensiva pasan a ofensores, y no solo impiden el paso del Vístula sino que victoriosos el día 28 en Skiernewice y Rawa, obligan a Hindenburg a batirse en retirada replegándose hacia la línea Plozk-Petrokow. Nuevos refuerzos atacan a los alemanes por el Piliza que les obligan a evacuar el día 28 de Octubre Strykow, Yeschow y Noosmiato; la caballería cosaca entra en Radom, y de victoria en victoria van avanzando hasta las orillas del Wartha, último punto de apoyo germano.

Abatido el ejército alemán sobre el Wartha, próximos los rusos de Cracovia, sitiado de nuevo Przemyls, en su poder la Galitzia oriental y casi toda la occidental precisaba un hombre superior para conjurar tanta deblacle. Hindenburg, personificación de estos seres que el destino depara a los pueblos en los días más angustiosos, no desmaya; organiza nuevas huestes, derrota en Kolo a las divisiones rusas que cruzaron el Wartha, contiene a los cosacos en Mlawa, rechaza a los que invaden la Prusia por Lyck, Biälla y Stullaponen el día 16 de Noviembre, pero no puede impedir el avance hacia Cracovia y el que llegasen hasta 50 kilómetros de la antigua capital polaca.

Nuevo avance alemán.—Reforzado el ejército alemán, abandona las trincheras del Wartha y comienza el día 2 de Diciembre una nueva ofensiva general en todo el frente del ejército; el general Mackersten con un cuerpo de ejército avanza desde Kolo hacia Plozk, después de los sangrientos combates de Wloclavek y Vlodslansk; Hindenburg, con otros seis cuerpos avanza en todo el frente del Wartha y desaloja a los rusos de Kutno, Koliwiski y Rzgof; tres cuerpos de ejército alemán rompen el centro ruso, quedan aislados y envueltos, pero Hindenburg vuela en su socorro, la lucha arrecia y los tres cuerpos de ejército son salvados gracias a la pericia del general Mackersten.

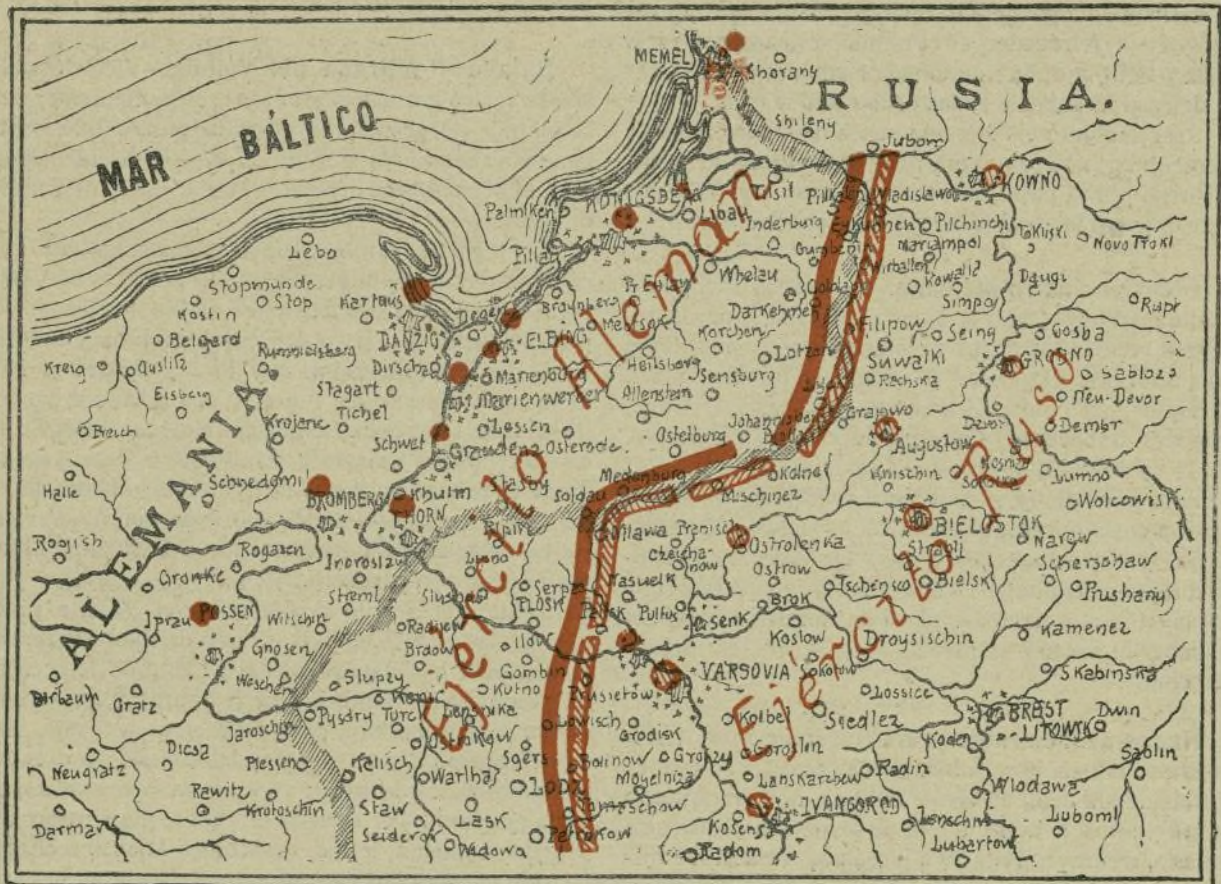
Llegan nuevos ejércitos rusos y el avance alemán es de nuevo contenido, estrellándose el 3 de Diciem-

bre ante las fortificaciones de Strykow, Zgierz-Schadec y Sdunska-Wolja, y sin descanso posible avanzan constantemente los alemanes hasta los alrededores de Lodz, que evacuada por los rusos el día 7, ocupan el día 8 de Diciembre los alemanes.

No satisfechos con las derrotas continuas que van infligiendo a los ejércitos rusos, derrotan en Novoradomsk y Petrokow a los que de Cracovia acudían en socorro de Lodz; libres de este enemigo avanzan en

patos, invasores los rusos de la Hungría, en su poder Homonna, Zemplin y Saros son rechazados de nuevo y pasando a su vez los austriacos por los desfiladeros de Dukla y Ujock, rechazan a los rusos y recuperan el día 16 de Diciembre Neu Sandec, Gorlice Zmigrod que en unión de Wselicz y Tymback alejan el peligro que se cernía sobre Cracovia.

El frente austro-alemán en la frontera rusa cambia constantemente. En la parte septentrional ocupan a fin



Posiciones ocupadas en Prusia y Polonia septentrional en 29 de Diciembre de 1914.

toda línea los alemanes después de los combates de Lowich e Ilow, llegando hasta la desembocadura del río Bzura y a las del Rawa, próximos a la fortaleza de Novo Georgiew, punto avanzado de la plaza de Varsovia.

Las ventajas adquiridas en el centro, que han permitido llegar a últimos del año 1914 hasta 35 kilómetros de Varsovia, han sido acompañadas de las obtenidas en la región Sur. Forzados los pasos de los Cár-

patos del año 1914 las posiciones de Pillaken, Gumbinnen Goldap y Bialla, protegidos por los lagos Mansuren; siguen luego atrincherados hasta Soldau, penetran en Polonia por Mlawa, Serpes, Plotz y Palisk, ocupan posiciones al Oeste de Prussetow, por el Este de Lowisch y Tomaschow, pasan por Oposchno, Chenzing y por el Este de Kortschin; penetra luego en la Galitzia por el Oeste de Tarnow y Tushow y después de pasar por Krosno termina en las estribaciones de los Cárpatos.

ALSTINE CROK, Ingeniero de la Universidad de Chicago

**TRATADO PRÁCTICO
DE
CONSTRUCCIÓN MODERNA**

Versión española de la 3.ª edición francesa por
VICENTE VA Y RIPA

Un magnífico tomo de 400 páginas 4.º mayor ilustrado con
300 grabados, encuadernado en tela inglesa con relieves. **8 ptas.**

C. FRANKLIN EDMINSTER

PROFESOR DE BELLAS ARTES INDUSTRIALES EN EL «PRATT INSTITUTE»
DE BROOKLYN (NEW-YORK)

**ALBUM DE ESQUEMAS
para las Construcciones Metálicas**

Un volumen 4.º mayor, ilustrado con 74 láminas de detalles
de construcciones, encuadernado en tela inglesa. . . . **10 ptas.**

KARL ROSENBERG

**Los diversos sistemas de
Construcciones de cemento armado
Estudio teórico-práctico**

Un tomo en 8.º, con numerosos grabados, encuadernado. . . **7 Ptas.**

ROBERT BOOTH

GUÍA PRACTICO
PARA EL

Ensayo de los Cementos y las Cales

37 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado. . . **4 pesetas.**

SINDICATO DE FABRICANTES ALEMANES DE CEMENTO

El Cemento Portland y sus aplicaciones

Un tomo, 2 pesetas.

F. AROLA SALA

**PERSPECTIVA PRÁCTICA
Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN**

Un elegante album, de 300 páginas; tamaño 28×39 centímetros, ilustrado con 125 láminas
a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expre-
sivo para esta obra.—Precio: 35 ptas.

Partes que trata la obra]

Parte primera: Perspectiva en posición paralela.—Parte segunda: Perspectiva oblicua. Triángulo áureo.—Parte tercera: Perspectiva oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco».—Parte cuarta: Perspectiva lumínica y aérea.—Parte quinta: Proyección cónica.

W. BIGGS

EL CINEMATÓGRAFO Y SUS ACCESORIOS

MANUAL PRÁCTICO DE CINEMATOGRAFÍA

35 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado: **3 ptas.**

CH. WESTINGHOUSE

Curso completo de dibujo mecánico

Instrumentos de dibujo.—Definiciones geométricas.—Dibujo mecánico.—Problemas geométricos.—Medición.—Fuerzas mecánicas.—Desarrollo de curvas y de superficies.—Dibujo de máquinas.—Definiciones técnicas.—Proyección de máquinas.—Engranajes.—Calderas de vapor.—Máquinas de vapor.—Mecanismos.—Tablas de Reducción, Circunferencias y áreas de círculos, Logaritmos vulgares, naturales y de adición y sustracción, Múltiplos, etc., etc.

Un volumen de 350 páginas, ilustrado con 230 dibujos,
encuadernado en tela inglesa **7 pesetas.**

F. T. HODGSON

MANUAL DE CARPINTERÍA MODERNA

Traducción directa del inglés por

D. AMADEO DOMENECH TORRES, Arquitecto

600 GRABADOS

Un tomo ricamente encuadernado. **8 pesetas**

ISAAC J. BROCA, Químico

TRATADO PRÁCTICO
DE

QUÍMICA INDUSTRIAL MODERNA

3 gruesos tomos en 4.º con numerosos grabados, encuadernación
en tela con planchas: 25 ptas.

PEDRO LLIURELLA (Alfer Will)

EL ACETILENO Y SUS APLICACIONES

Manual de conocimientos teórico-prácticos y operaciones
indispensables para el alumbrado por el

GAS ACETILENO

Aparatos generadores.—Instalaciones particulares.—Alumbrado público.
Aplicaciones industriales.

Un tomo de 500 páginas, ilustrado con 254 grabados, encuadernación
tela inglesa **8 pesetas.**

CURSO DE AVIACIÓN

Historia retrospectiva de la navegación aérea por lo más pesado que
el aire.—Técnica de la aviación.

Construcción de aeroplanos.—Características,
dimensiones y detalles de todos los modelos existentes, etc.

POR

D. GASPAR BRUNET Y VIADERA, Ing. Ind.

Un tomo de 500 páginas, tamaño 18×25 c/m., ilustrado con
más de 300 grabados (fotografías, planos, gráficos, etc.) encuaderna-
do en tela inglesa con relieves en oro, blanco y negro. . . **12 ptas.**

G. BRUNET, Ingeniero

EL AEROPLANO MILITAR

Estudio de un Aparato en equilibrio estable durante la marcha

Un elegante tomo, tamaño 17×25 cm., ilustrado con numerosos
planos y detalles de construcción, esmeradamente impreso y encua-
dernado en rica tela inglesa. **7 pesetas.**

J. GARCÍA TORRES

Manual práctico del Sombrerero-Planchador de Fieftros

Un tomo encuadernado en tela: **3 ptas.**

J. RAMONEDA, Licorista

El Libro de Oro del Tabernero y Cafetero

Fórmulas para fabricar sencillamente
y sin complicados aparatos, las bebidas más usuales de todos los países

Un tomo tamaño 16 × 22 centímetros: 3 ptas.

E. LOZANO, Ingeniero

Indispensable á los conductores de automóviles

CÓMO SE CONDUCE Y MANEJA UN AUTOMÓVIL

MANUAL PRACTICO DEL CHAUFFEUR

Partes en que se divide la obra:

PRIMERA PARTE.—De las partes que comprende un automóvil.
SEGUNDA PARTE.—Entretención, desarme y montaje de los automóviles.
TERCERA PARTE.—Conducción de los automóviles.
CUARTA PARTE.—Averías y accidentes á que se hallan expuestos los automóviles.
QUINTA PARTE.—Instrucciones para el empleo de los neumáticos.

Un elegante tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 156 grabados, lujosamente encuadernado en tela inglesa. 5 pesetas.

VICTOR DELFINO

Las rutas del infinito

PRÓLOGO de D. JOSÉ COMAS Y SOLÀ, Director del Observatorio Fabra de Barcelona

Un magnífico volumen de 432 páginas, con numerosas ilustraciones, elegantemente encuadernado con planchas oro y negro: 6 ptas.

KEMPSTER R. MILLER, INGENIERO AMERICANO

TELEFONÍA PRÁCTICA

Un grueso volumen 4.º mayor, ilustrado con más de 200 planos de instalaciones, elegantemente encuadernado en tela. 10 pesetas.

BOYER-REBIAB Luis

El Dominio de la Voluntad Magnética

GUÍA SECRETA DEL EXITO

Un hermoso volumen ilustrado, de 300 páginas tamaño 13 × 19 centímetros, encuadernación tela. 10 pesetas.

DR. O. H. HARA

Curso completo de Magnetismo Personal

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 pesetas.

Profesor R.-A. POOLE

El Magnetismo Personal

ELEMENTO DE DICHA

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Un tomo encuadernado en rústica. 2 ptas.

Dr. J. REGNAULT

El Magnetismo y Magicismo en Amor

El arte de hacerse amar

Un tomo encuadernado en rústica. 2 pesetas.

ARTURO HELPS

ANDRÉS CARNEGIE

La base de los negocios

Cómo se obtiene la fortuna

TRADUCCIÓN DE E. DIAZ-RETO

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 ptas.

EDUARDO JUANICO, ING.

Formulario práctico de las Industrias Textiles

Un elegante tomo encuadernado en tela: 5 ptas

VICENTE VA Y RIPA

Tratado completo del ganado vacuno, lanar y caprino

Un tomo elegantemente encuadernado: 4 ptas.

LOS SECRETOS DE LA INDUSTRIA

Enciclopedia de procedimientos y fórmulas prácticas

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. N. OLIVAN, PERITO QUÍMICO

CADA TOMO: 3 PESETAS

Cómo se explota la producción animal

Química Agrícola por el Dr. N. OLIVAN Y PALACIN, Químico

Cómo se hacen y emplean los Abonos, por J. REBOLLEDO, Ingeniero

Cómo se hacen los Perfumes, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Licores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Jabones, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hace y conserva el vino natural, por JUAN J. ROBLES, Ingeniero y propietario agricultor

Cómo se funden los metales, por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Los últimos adelantos en Mecánica y Electricidad, por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Tratado práctico de Metalurgia moderna (2 tomos), por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Aleaciones Metálicas, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se coloran los metales, por ANTONIO DE MENA, Químico

Cómo se hacen y emplean los colores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se cubican las maderas, por J. REBOLLEDO, Ingeniero industrial

Cómo se construye un automóvil (2 tomos), por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se construye y gobierna una locomotora, por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se forma un Cerrajero, por ANTONIO FRADES ARÚS, Ingeniero

Cómo se forma un Carpintero, por MANUEL SANROMÁ, Arquitecto

Cómo se forma un Ebanista, por MIGUEL ALEMANY, Arquitecto

Moderno Formulario de Artes y Oficios, por S. ROBERT, Químico

Modernos Procedimientos Químicos aplicados a la industria, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Bujías, Esteáricas, Palmíticas, etcétera, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se fabrican las Grasas alimenticias, por R. CASANO.—I. BROCA, J. Ingeniero

Cómo se fabrican y emplean los Barnices, por JULIO ROLDAN AGEA, Perito químico

Tratado práctico de Galvanoplastia, por EMLIO FERRER DAUNIS, Perito químico

Cómo se hacen y emplean los Lubrificantes, por E. DE MIQUEL, Perito Químico